

Las elecciones europeas de 2019 en España

Antonio Alaminos
Catedrático
de Sociología Matemática.
Universidad de Alicante

Todas las elecciones tienen un significado literal: aquel para el que se convoca a los ciudadanos a las urnas. En el caso de las elecciones europeas, elegir a los representantes españoles en el Parlamento Europeo. Sin embargo, basándonos en la experiencia, la motivación para participar es posiblemente la más débil de todas las convocatorias electorales. Aunque los datos de opinión pública mostraban un incremento por el interés en la gobernanza europea, la participación ha sido siempre baja, en comparación con otros tipos de elecciones. Hasta la fecha la participación más elevada se dio en la primera convocatoria de elecciones europeas en España en el año 1987, con un 68,5%. Ninguna convocatoria posterior se aproximó siquiera a tal porcentaje, siendo la siguiente más elevada la que se produce en 1999 (un 63%) gracias a su coincidencia con las elecciones municipales (participación local del 63,8%) y autonómicas en varias comunidades. En dicha ocasión, la participación a nivel nacional en las elecciones municipales y en las europeas fue casi coincidente, siendo algo mayor en las municipales. En ese sentido, si bien la participación en las tres últimas convocatorias europeas de 2004, 2009 y 2014 fue igual o inferior al 45%, la previsión para la convocatoria de 2019 auguraba una participación mayor gracias, en primer lugar, a la coincidencia con otras convocatorias (tal y como estimaba el CIS). En ese sentido, analizar los resultados provisionales de las elecciones europeas de 2019 debe partir de su excepcionalidad: la coincidencia con otras elecciones más motivadoras (gestión local, liderazgo y autonómicas) incentiva la participación en europeas, tal y como ha sucedido. El porcentaje de participación en las elecciones municipales ha sido del 65,2%, y de las europeas del 64,3%, en una relación equivalente a la de las elecciones de 1999.

Ahora bien, el hecho de que elecciones con otras lógicas de voto (como son las municipales y autonómicas) actúe de motor movilizador de participación tiene como consecuencias evidentes: a) incentivar el voto dual, b) influir en el nivel de apoyo electoral recibido por cada partido en las europeas y c) siendo distrito único, permite que una mayor participación a nivel

nacional modere los impactos en el reparto de escaños de electorados bajo el estrés político independentista.

Un interés especial en estas elecciones ha tenido el voto dual. A la heterogeneidad de motivaciones propias de las elecciones locales, se contraponen la lógica de voto a partidos de las europeas (reforzada por la imagen de candidatos). Ejemplos notables pueden apreciarse en muchos municipios donde con participaciones equivalentes, el votante socialista en europeas, por ejemplo, se sintió atraído a efectos de voto en locales por candidatos de partidos progresistas diferentes. Este efecto es extensivo a los demás partidos. En términos agrupados, se observa claramente. Con el 99,8% de censo escrutado el PSOE obtiene en europeas 7.351.645 de votos, mientras que en las elecciones locales (99,6% escrutado) el PSOE obtiene 6.645.830. Unos 705.815 votos de diferencia entre ambos resultados, a favor de las europeas. La lectura indica un mayor peso del partido como razón de voto de las elecciones europeas, respecto a candidatos locales. En términos cualitativos, y a modo de ejemplo, Zamora ciudad, donde IU gana claramente las elecciones municipales (48%) y el PSOE las europeas (36,3%) o Madrid ciudad (el PSOE gana las europeas con 505.814 y el 31% de los votos y Más Madrid las locales con 503.491 y el 30,9% beneficiándose del efecto candidata de Carmena).

Un fenómeno semejante de voto dual se puede apreciar para el resto de los partidos como PP, Ciudadanos o Vox, siendo menos directo para el caso de los agrupados en coalición europea o excesivamente fragmentados en sus siglas locales. El PP obtiene en europeas 4.508.445 votos y en locales 5.056.463 votos. En este caso, el Partido Popular se beneficia de su presencia local, recibiendo un castigo en su imagen de ámbito nacional con 548.018 votos menos en las europeas que en las locales. En términos de análisis, implica una menor potencia de movilización de voto del partido respecto a los candidatos locales.

Una consideración diferenciada necesita los partidos de cuño reciente. Ciudadanos obtiene 2.725.960 en las europeas y un total de 1.876.520 en las locales.

Una diferencia de 849.440 votos a favor de las europeas. Un caso semejante es el de Vox con 1.388.320 en las elecciones europeas y 659.736 en las elecciones locales. 728.584 votos menos en locales que en europeas. En estos casos, resulta evidente el menor peso o capacidad de arrastre de los candidatos locales de ambos partidos. Los resultados de las elecciones europeas de Unidas Podemos 2.251.265, tiene difícil comparación en términos locales dada la desestructuración del partido.

Afirmábamos que toda convocatoria electoral tiene un significado literal. También es cierto que, para el caso de elecciones de bajo perfil, como son habitualmente las elecciones europeas, se tiende a buscar interpretaciones en clave de política nacional. Así, se las interpreta como elecciones de castigo (un ejemplo clásico son las de 1994 y la abstención de castigo al PSOE) o, como proponían algunos sectores políticos, como una segunda vuelta de las elecciones generales de abril. Su naturaleza de distrito único y la lógica de voto (diferente a la local o autonómica) permitían proponer dicha lectura comparativa. En esa clave, de los resultados de las elecciones europeas de 2019 se concluye que el PSOE ha sido claro ganador, dando continuidad a los resultados de las elecciones generales realizadas en el mes de abril y siendo el partido más votado en la mayoría de las circunscripciones provinciales (40 provincias) más Ceuta.



un apoyo en abril de 4.136.600, reduciendo su apoyo electoral hasta 2.725.960 en las elecciones europeas. Un caso semejante se observa para Vox que, con un resultado de 2.677.173 en las elecciones generales, reduce su apoyo a 1.388.320 en las europeas.

En resumen, en clave de lectura de segunda vuelta, el PSOE ha revalidado sus resultados de las elecciones generales (en términos positivos), mientras que el PP se mantiene en el nivel de apoyo de abril (bastante negativo), mejorando levemente. Por el contrario, tanto Ciudadanos, como Vox o Unidas Podemos han experimentado un importante retroceso en las europeas. Una explicación inicial de ese retroceso, que da cuenta en parte de la menor participación comparadas las dos elecciones, puede encontrarse en el débil arraigo (en general) que tanto Ciudadanos como Vox o Unidas Podemos tiene en el plano local.

En la medida en que la movilización se ha apoyado en dicha motivación local de voto, los partidos más débiles en su implantación local han recibido el castigo de una mayor desmovilización.

En resumen, las elecciones europeas de mayo de 2019 han expresado una continuidad con respecto a las elecciones generales de abril, si bien mediando el filtro de las implantaciones locales de los partidos.

Controlando dicho aspecto, el PSOE aparece como el partido más estable en sus apoyos electorales, mostrando en la expresión del voto dual de las elecciones europeas respecto a las elecciones locales, una recuperación de su imagen de partido a nivel nacional. En el caso del PP se aprecia un mayor deterioro de su imagen nacional respecto a la territorial. Por otro lado, la débil implantación territorial de Ciudadanos, Vox o Unidas Podemos ha actuado como techo a sus resultados en las elecciones europeas. **TEMAS**

El PSOE ha revalidado sus resultados de las elecciones generales (en términos positivos), mientras que el PP se mantiene en el nivel de apoyo de abril (bastante negativo), mejorando levemente. Por el contrario, tanto Ciudadanos, como Vox o Unidas Podemos han experimentado un importante retroceso en las europeas.

Tendiendo a una comparación directa, el PSOE obtuvo en las elecciones generales de abril 7.480.755 votos, y en las europeas de mayo 7.355.915 (99,8% escrutado). Manteniendo con ello estable su nivel de apoyo electoral. Unidas Podemos y sus coaliciones con IU obtuvo en abril 3.118.191, obteniendo la coalición 2.251.265 votos en las europeas de mayo. En las derechas, el Partido Popular obtuvo en abril 4.356.023 votos creciendo en las elecciones europeas de mayo hasta 4.508.445. Ciudadanos obtuvo